

VATICANO

El Papa Benedicto y el Islam

Inquietante y exagerada la reacción popular que, sin lectura de los textos ni reflexión atenta, se levantó como una polvareda de dunas en varios países musulmanes a propósito de una conferencia académica que el Papa alemán, Joseph Ratzinger, dictó el pasado 12 de septiembre en Baviera (su tierra natal), en un recinto cerrado de la Universidad de Ratisbona (donde fue él por varios años profesor y vice-rector).

El malentendido

El Papa Ratzinger quiso inculcar que en nuestro mundo hoy, ninguna violencia, ya venga del fanatismo o del poder, puede justificarse por una motivación religiosa. La religión (cualquiera que sea) no puede ser utilizada para desencadenar un conflicto, una guerra, algún tipo de violencia, material o social. No trataba de denunciar hechos pasados en los que ciertamente hubo "guerra santa" con protagonismos de las tres grandes religiones. Con protagonismo del Islam, al poner en práctica la "yihad", desde las conquistas iniciadas en el 711 por el califa Al-Walid, pasando por la toma de Constantinopla y la ocupación de territorios de Africa Norte y Sur de Europa. Con protagonismo del mismo Cristianismo en las Cruzadas para recuperar los Lugares santos en Palestina y prácticas como la Inquisición española, errores todos de la Iglesia como lo reconoció Juan Pablo IIº y de los cuales pidió públicamente perdón. Con protagonismo del Judaísmo, como puede ser la ocupación de territorio palestino y libanés por el nuevo Estado de Israel. La verdadera denuncia del Papa en Alemania era contra el engañoso paradigma ético-cultural (que se viene imponiendo en la Unión Europea) a favor de una razón, científica y técnica, sin Dios, que termina dislocada de Dios y que amenaza el patrimonio histórico de Europa occidental.

En buena lógica de filosofía, el ilustre profesor de Ratisbona argumentó que el sano uso de la razón humana no puede ir en contra de los criterios de Dios trascendente, su Hacedor. Por lo mismo, mal se puede justificar desde una religión el uso de la violencia y el derramamiento de sangre humana, algo no querido por Dios. Ninguna "guerra santa" puede

ser bendecida por Dios ni proclamada por una institución sagrada que lo represente. Desde el Cristianismo, "debemos decir y confirmar que la violencia no es evangélica ni es cristiana", como dijeron en su tiempo Pablo VI y Juan Pablo II°. Y para ilustrar la afirmación, el Papa Benedicto adujo una frase del docto Emperador bizantino (1348-1425), Manuel II Paleólogo, que ya a finales del siglo XIV, mientras sufría un feroz asedio de la capital de su imperio por fuerzas islámicas, le comentaba a un persa culto, amigo suyo, que no le parecía humanamente razonable una supuesta directiva de Mahoma de "difundir por medio de la espada, la fe que él predicaba". La caída de Constantinopla, en 1453, en manos de los turcos otomanos comprobó que los temores del emperador Manuel II°, que buscaba unir Oriente y Occidente, eran razonables.

Del malentendido al diálogo

Muy preocupado el Papa Ratzinger por la interpretación falseada que se le dio a la cita -sacada de su contexto- y la orquestación lamentable que se le hizo por motivos evidentemente políticos en algunas regiones del mundo, ordenó que en la edición escrita de sus palabras por la imprenta vaticana se calificara de "brusco" el comentario hecho por el emperador bizantino y explícitamente se añadiera que el Papa de ninguna manera lo hacía suyo. Convocó el 25 de septiembre en Castelgandolfo a una reunión extraordinaria con 22 embajadores de países islámicos acreditados ante la Santa Sede, en la que en forma cordial "expresó nuevamente su profundo respeto por todos los musulmanes en el mundo". Y subrayó su deseo de un mayor diálogo interreligioso e intercultural entre cristianos y musulmanes, "para promover unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad"(como lo pidió el Concilio Vaticano II°, *Nostra Aetate*, n° 3). Y confirmó el viaje pontificio a Turquía para el próximo 28-29 noviembre (el segundo después del de Juan Pablo II° en 1979), que reafirme los lazos de fraternidad y colaboración entre Oriente y Occidente. Un grupo de 38 teólogos musulmanes y grandes muftis de Egipto, Rusia, Bosnia, Croacia y Turquía aceptaron las aclaratorias del Papa bávaro, en documento que puede verse en página web de la revista internacional "*Islámica*", con sede en California. Texto que termina con la frase: "*Es imperativo que ambas partes compartan la responsabilidad de paz para sacar el debate de la furia en las calles hacia un diálogo franco y sincero de corazones y mentes*".